

Hablemos de Cooperar

PATAGONIA PREMIUM Comité Desarrollo Productivo
LOS LAGOS CORFO

ENERGÍA COOPERATIVA

Ilumina el sur de Chile

COOPERATIVA REGIONAL ELÉCTRICA
crell
Luz que crece



Eric Ebner
Presidente
Crell



Franco Aceituno
Gerente General
Crell

Desde su fundación en 1947, la Cooperativa Regional Eléctrica Llanquihue —conocida como CRELL— ha sido mucho más que un proveedor de energía. En sus más de 75 años de historia, esta organización ha sido sinónimo de esfuerzo colectivo, de compromiso territorial y de una visión solidaria que ha desafiado el modelo tradicional de negocio en el sector eléctrico. En una zona donde las grandes empresas no veían rentabilidad, la cooperativa supo construir redes, literalmente, para conectar a miles de personas y entregar un servicio esencial a sectores rurales y urbanos del sur de Chile.

Eric, su actual presidente, recuerda con orgullo que Crell nació como respuesta a una necesidad concreta: llevar energía eléctrica a zonas agrícolas que el sistema no consideraba rentables. Lo que partió como un esfuerzo de 39 agricultores organizados con apoyo de CORFO, fue creciendo con los años hasta convertirse en la segunda cooperativa eléctrica más grande de Chile, con más de 37.000 clientes y más de 3.300 kilómetros de líneas. “Aquí todos los socios valen lo mismo. No importa el capital que tengan, cada uno tiene un voto. Eso marca la diferencia con una sociedad anónima. Aquí lo que cuenta es la persona”, enfatiza.

En estas casi ocho décadas, la cooperativa ha sabido reinventarse frente a los cambios del entorno. El crecimiento explosivo de los últimos 20 años fue impulsado por una decisión estratégica: abrirse

también a sectores urbanos como Puerto Montt, Alerce y Puerto Varas, compitiendo directamente con grandes distribuidoras eléctricas como Saesa. Pese a las diferencias de escala, Crell ha logrado posicionarse entregando un servicio comprometido, con personal técnico que trabaja incluso bajo temporales extremos, muchas veces en condiciones climáticas adversas y con gran esfuerzo humano.

La participación democrática ha sido otro pilar. Aunque la cooperativa cuenta con más de 750 socios, las asambleas suelen convocar a un número importante de ellos, donde se escuchan tanto felicitaciones como críticas, con el objetivo de seguir mejorando. Eric reconoce que hay desafíos operativos, como las líneas eléctricas antiguas que requieren renovación o las dificultades en emergencias climáticas, pero destaca el compromiso de los equipos: “Hay personas que trabajan hasta medianoche, en frío, lluvia o nieve. Tenemos orgullo por el personal que tenemos, desde la gerencia hacia abajo. Nos critican, sí, pero eso también nos ayuda a mejorar”.

El modelo de gobernanza también ha sido clave para la estabilidad de Crell. En 77 años de vida, solo han tenido nueve presidentes, un dato que habla de continuidad, cohesión y compromiso. La relación entre el directorio y la gerencia se basa en el trabajo conjunto y horizontal, algo que para Franco Aceituno, actual gerente general, ha sido fundamental. Ingeniero de ejecución eléctrica e ingeniero civil industrial con 30 años de experiencia, Franco asumió la gerencia de Crell por primera

Hablemos de Cooperar

PATAGONIA PREMIUM
Comité Desarrollo Productivo
LOS LAGOS
por CORFO

vez a fines de los '90, y regresó hace más de una década para liderar una nueva etapa. "Hicimos una reingeniería completa, identificamos los cargos críticos, armamos un plan estratégico y formamos una organización estable. Ese es el fruto del trabajo compartido con el directorio y los gerentes de área", relata.

Crell no solo ha resistido los embates económicos y las crisis estructurales, como el congelamiento tarifario de la pandemia, sino que ha salido fortalecida. A pesar de enfrentar flujos operacionales negativos, lograron reestructurar su deuda con los generadores y diseñar un plan de inversiones ambicioso. Hoy cuentan con más de 120 trabajadores administrativos, 20 en terreno y alrededor de 150 contratistas. Además, están ejecutando un plan de inversiones de \$3.500 millones para renovar líneas eléctricas, con una proyección de \$10.000 millones a mediano plazo. Las pérdidas por antigüedad del sistema han sido uno de los focos de atención, y están tomando medidas concretas para superarlas.

Pero Crell no se detiene en la distribución tradicional. Desde 2023 han impulsado una nueva unidad llamada Crell Energía, orientada a proyectos fotovoltaicos para socios y clientes, integrando energías renovables a su matriz. "Estamos haciendo sistemas solares para viviendas, y pronto inauguraremos una planta solar propia en Maitén. Son proyectos a nuestra escala, pero con gran impacto. La idea es inyectar energía a la red y avanzar en autonomía energética", explica Franco.

A esta diversificación se suman otras iniciativas. Crell cuenta con su propia OTEC —Crell Capacita— donde se realizan cursos tanto internos como para terceros. También tienen empresas satélites dedicadas a

flota vehicular, toma de estados de medidores, construcción de obras eléctricas y venta de soluciones energéticas como generadores y baterías de respaldo. "Queremos que nuestros socios tengan beneficios concretos y que nuestros servicios estén al nivel de cualquier gran empresa, pero con un sentido local y social que nos distingue", sostiene el gerente.

La preocupación por los trabajadores también se refleja en detalles que humanizan el relato: Crell dispone de buses para facilitar el traslado de quienes no tienen vehículo, ofrece comedores para el personal, ha diseñado espacios de trabajo dignos y capacita de forma permanente a su gente, especialmente en áreas de alto riesgo como altura, electrocución y motosierras. "Tenemos que estar preparados 24/7. Hay que tener stock crítico, protocolos de emergencia y una red humana de respuesta que no falle. La muerte anda rondando en el sector eléctrico y no hay margen para improvisar", comenta Franco con la seriedad de quien sabe lo que implica dar un mal paso.

El compromiso con la comunidad se extiende también al ámbito educativo y a la sensibilización sobre los riesgos eléctricos, sobre todo en sectores rurales. Crell no solo provee electricidad: enseña, advierte, forma y actúa con responsabilidad social. "Nos interesa que esta zona ande bien, porque si la zona crece, la cooperativa también", dice Franco, resumiendo en una frase la filosofía de una organización que nació para servir y no para lucrar.

Crell no solo distribuye energía: genera comunidad, territorio y sentido. En cada cable tendido, en cada poste recuperado tras una tormenta, hay una historia de personas que creen en lo colectivo, que defienden un modelo económico basado en la equidad y que, desde el sur de Chile, demuestran que otro modo de hacer empresa es posible. VC